

4703

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES



BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

LOS FLAMENCOS

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO

DIVIDIDO EN SEIS CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

EMILIO S. PASTOR

MÚSICA DE

Tomás L. Torregrosa y Joaquín Valverde (hijo)



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Florín, 8, bajo

ARREGUI Y ARUEJ

Calle de los Madrazo (antes Greda), 13

1899

18

2017 MAR 17 2017

LOS FLAMENCOS

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de las galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro Cómico* de los señores Arregui y Aruej, y los de la *Sociedad de Autores Españoles*, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS FLAMENCOS

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO

DIVIDIDO EN SEIS CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

EMILIO S. PASTOR

música de

Tomás L. Torregrosa y Joaquín Valverde (hijo)

Representado por primera vez en el TEATRO ELDORADO la noche de 13
de Julio de 1899



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1899

REPARTO



PERSONAJES

ACTORES

RUPERTA.....	SRA. GONZÁLEZ (Nieves).
MERCEDES.....	SRTA. ASTORT.
LOLA.....	SRA. PERALES.
LA BURRERA.....	CUBAS.
UNA INSTITUTRIZ.....	PLANA.
UNA DONCELLA.....	SRTA. G. VALVERDE.
UNA CAMARERA.....	CONTRERAS.
DON JUSTO.....	SR. RODRÍGUEZ.
DON JOAQUIN.....	GORDILLO.
ANTONIO.....	BARRAYCOA.
MANOLO.....	LASANTAS.
EL LAGARTO.....	FERNÁNDEZ (Anselmo).
EL POLLO NUEVO.....	MONCAYO.
UN COCINERO.....	ABEJAR.
UN CRIADO.....	MEDEL.
UN DELEGADO.....	PERAL.
GUARDIA 1.º.....	ANGULO.
IDEM 2.º.....	CASTILLO.

Criados, mamás, hijas, parroquianos, compañeros, obreras y obreros y coro general



Derecha é izquierda las del actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Gabinete amueblado con lujo. Una cabeza de toro en uno de los testeros frente al público. Alrededor de la cabeza, banderillas, divisas, etc., etc., formando un trofeo taurino. Puerta al foro y dos laterales.

ESCENA PRIMERA

Aparecen INSTITUTRIZ, CRIADAS 1.^a y 2.^a, COCINERO, COCHERO y CRIADO. La Institutriz sentada al piano, mientras los demás Criados bailan y cantan

Música

TODOS	Mientras los amos van de bureo, armamos todos el gran jaleo. ¡Es una dicha servir en casa donde en bullicio la vida pasa! ¡Y es que no existe felicidad como hacer uno su voluntad!
CRIADOS	¡Si quisiera la <i>Mis</i> tocar un <i>chotis!</i>
INS.	¡Mi complacer á ustedes!
TODOS	¡Emprencie ya pues!

CRIADOS No me gusta bailar como baila
la gente de tono,
que me gusta bailar arrimao
con mucho abandono;
que esas gentes que bailan el *chotis*
así de apartaos,
cualquiera se cree que han reñido
y van enfadaos.
Es más bueno juntar las personas
con gracia y con brío,
porque el uno con otro aunque hiele
se quitan el frío:
es más bueno juntar las personas
con gracia y con brío,
porque el uno con otro aunque hiele
se quitan el fri...i...i...o.
Qué bien vamos los dos,
¡ay! qué gusto que da bailar.
Ya has perdido el compás.
¡Ay, por Dios, *Mis... Mis... Mis...*
que mal toca usted el *chotis!*

INS. Mi tocarlo como sé,
conque ya lo sabe usted.

TODOS Hace falta nacer
en el propio Madrid
pa bailar de chipén
el chulesco *chotis*.
Hace falta nacer
en el propio Madrid
pa bailar de chipén
el chulesco *chotis*.

ESCENA II

DICHOS y DON JUSTO, que entra en traje de viaje y con maleta en la mano

Hablado

JUSTO ¡Muy bien, muy bien!
ELLOS ¡El señorito Justo!
JUSTO ¡Vaya un escándalo! ¡A sus quehaceres todos!... Quédate tú. (Al Cocinero.)

- Coc. (Aparte.) ¡Buena bronca se va á armar!
JUSTO ¿Dónde está la señora?
Coc. En la Plaza de Toros.
JUSTO ¿Hoy hay toros?
Coc. Es que dan una becerrada y mata el señorito Antonio. La señorita Mercedes preside y...
JUSTO ¡Y los criados bailan en las habitaciones de los amos! ¡Tú, que eres el más antiguo de la casa y debías dar ejemplo!... ¡Anda á la cocina!
Coc. (Aparte.) Pronto há vuelto este tío. (vase.)

ESCENA III

DON JUSTO y RUPERTA

- JUSTO Sigue esto como lo dejé. ¡Pobre casa y pobres sobrinos míos!
¡Calla! ¡Tú aquí! ¡Sin avisar!
JUSTO Ya sabes que es lo que hago siempre.
RUP. Pues siento que no hayas llegado un día antes.
JUSTO ¿Por qué?
RUP. Porque hubieras ido conmigo hoy á la Plaza de Toros y hubieras visto á Antonio matar un becerro.
JUSTO Y á tu hija presidiendo.
RUP. ¡Ah! ¿Lo sabías? Chico, yo vengo de allí. ¡Qué de aplausos á Antonio! Yo no quería verle, pero la de Arenas me dijo: «No tengas cuidado; esos toros para Antonio son como perros.» ¡Cómo habrá estado, que viene con tres orejas!
JUSTO Parecerá un monstruo.
RUP. Las orejas de los becerros. Se las han concedido de premio. ¿Ya te estás burlando?
JUSTO Y en la Universidad, ¿qué le han dado?
RUP. Ha perdido la Fisiología humana.
JUSTO Pues con tres orejas y sin fisiología humana, ya se puede presentar en cualquier parte.
RUP. Si vienes á reñir, como siempre, más valía

- que hubieras seguido en Bélgica. Todo el mundo me lo dice: su hermano de usted no parece andaluz; es un hurón.
- JUSTO Todo el mundo que te rodea. Y la fábrica de papel, vuestro único porvenir, ¿cómo va?
- RUP. Divinamente; pero produce menos, porque ha subido el trapo, según ha dicho Antonio, porque yo no entiendo de eso.
- JUS10 Ni Antonio tampoco.
- RUP. Que no, ¿eh? Se puede ser alegre y divertido y entender de todo. Y esta misma tarde, para que lo sepas, personas desconocidas para mí decían cuando estaba Antonio matando: «Este chico lo que tiene es que maneja bien el trapo.»
- JUSTO ¡Ave María Purísima!
- RUP. ¿De qué te santiguas? No se puede hablar contigo. ¡Adiós, triste figura!
- JUSTO Si ahora pienso hacerme muy alegre. Oye.
- RUP. No quiero oír sermones. (Vase izquierda.)

ESCENA IV

DON JUSTO, ANTONIO, el POLLO, DON JOAQUIN y MANOLO

- JUSTO Esta casa no tiene remedio. Y, después de todo, ¿á mí qué me importan mis sobrinos, ni mi hermana, ni nada? Pero, ¿cómo no me va á importar mi familia, los que llevan mi apellido?...
- ANT. Tío, ¿usted aquí? (se abrazan.)
- JUSTO Te encuentro en funciones de matador.
- ANT. Hemos dado una becerrada á beneficio de los pobres.
- JUSTO ¡Qué de indigestiones va á haber mañana entre los mendigos!
- ANT. ¿Por qué?
- JUSTO Por los atracones que se van á dar con tus estocadas.
- ANT. Ven ustedes qué serrano que es mi tío? Voy á presentarle á usted á mis amigos.

- Cándido, alias el *Pollo nuevo*, hombre de gracia como no ha visto usted ninguno.
- POLLO Cuatro timos que sabe uno, y que uno es oportuno cuando lo dice uno. (Le da la mano.)
- ANT. Don Joaquín Ruiz, apoderado del Chorlito y fiscal municipal de esta villa.
- JOAQ. Servidor de usted.
- JUSTO (Le da la mano.) ¡Vaya un par de cargos!
- ANT. Manolo. (Presentándole.) El hombre que me ha salvado la vida en muchas ocasiones.
- MAN. Servidor. (Le da la mano y se la aprieta.)
- JUSTO ¡Ay!
- ANT. ¡Es un hombre!
- JUSTO ¡Es una tenaza, carambal!
- ANT. Como usted ve, yo no me trato más que con gente popular, porque en el pueblo es donde está la gracia y la valentía y la vergüenza.
- JUSTO (Aparte.) ¡Vaya una compañía! ¿Vas mucho por la fábrica?
- ANT. Sí, algunas veces, con estos.
- JUSTO Traigo un capataz flamenco.
- POLLO ¡Olé los hombres! (Tocando á don Justo en la cara.)
- TODOS ¡Olé!
- JUSTO No hay olé que valga. Es un flamenco de verdad.
- TODOS ¡Olé, olé!
- JUSTO Digo que es flamenco de Flandes. Lo he encontrado en Bruselas.
- ANT. ¡Un extranjero!
- POLLO ¡Toma, toma!
- MAN. En el extranjero no hay hombres.
- JOAQ. En Francia saca usted una navaja y ya está corriendo una población entera. Me lo ha dicho el Chorlito, que torea todos los años en Pau.
- POLLO Pues en Inglaterra hace usted así... (Simulando dar un navajazo en la tripa á don Justo.)
- JUSTO ¡No me toque usted, hombre! (Todos se ríen.)
- ANT. Es muy gracioso este pollo...
- POLLO Pues decía que en Inglaterra hace usted la mención de mojar, y como si hubiera caído una epidemia. ¡A morir, *piquilismanquis!*
- MAN. En el extranjero no hay alma.
- JOAQ. Ni mujeres con gracia.

- ANT. Ni vergüenza.
JUSTO Veo que tienen ustedes una bonita idea de Europa.
- ANT. Y tocante á divertirse...
JOAQ. Para eso, nosotros.
POLLO Y acordarse de anteanoche.
MAN. ¡Si nos hubiera usted visto, tío!...
POLLO ¿Se lo cuento?
MAN. Cuéntalo, pa que vea el señor...
POLLO Pues verá usted. En cuanto anocheció tomamos los cuatro el tranvía del Hipódromo.
- JOAQ. Pero no el eléctrico.
POLLO No, el de atracción animal, que es lo que nos gusta. Llegamos al ventorro del Canuto, donde asan las chuletas que ni en la gloria, y dijimos: ¡Chuletas!
- MAN. ¡Y vino!
POLLO Y vinieron, se dice. Y vinieron las chuletas, y para empezar va su sobrino y coge una, y... ¡zas!, al fiscal en la pechera. (Dándole en el pecho.)
- JUSTO ¡Ay, qué atrocidad!
JOAQ. Y entonces fui yo, cogí la ensaladera y se la puse á este (Por Antonio.) por sombrero.
POLLO Y había que verle coronao de lechuga.
- ANT. Como que todavía me huele á vinagre el pelo.
POLLO Pero lo mejor fué éste. (Por Manolo.) En cuanto vió esta zaragata, sacó el revólver, apagó la luz y empezó á tiros.
- MAN. Yo no me quedo corto nunca.
JUSTO ¡Pero cuánta bestialidad!
ANT. ¡Si se trata de bromas, tío!
JUSTO ¡Ah! bueno; pues siga el tiroteo.
POLLO La cosa más divertida... Luego me cogieron á mí entre todos, me dejaron en calzoncillos.
- ANT. Y le subimos á la estatua de Isabel la Católica.
POLLO Y allí me tuvieron toda la noche abrazado al Cardenal Cisneros, lo cual que se conoció por la mañana, porque saqué el cuerpo lleno de cardenales.
- MAN. Y lo mejor se oculta.

- ANT. Es verdad. Este volvió por la mañana tirando de un tranvía hasta la Casa de la Moneda.
- MAN. Como lo puede usted preguntar al encargado de la cochera.
- JUSTO No hace falta, lo creo.
- ANT. ¿No goza usted solo de oirlo?
- JUSTO ¡Anda! ¡Si me dan ganas de engancharme en cualquier vehículo!
- POLLO ¡Olé los hombres! (Le toca.)
- JUSTO Exprésese usted con la boca solamente. (Aparte.) ¡Qué tropa de salvajes!
- ANT. Les advierto á ustedes que á mi tío no le chocan estas cosas, porque es tan flamenco como cualquiera. ¡Es de Cádiz!
- JUSTO Andaluz.
- MAN. ¡Es usted un hombre! (Va á darle la mano y don Justo la esconde.)
- JUSTO Pero ustedes tienen de Andalucía una idea tan acabada como de Europa.
- POLLO Andaluz, á beber.
- JUSTO Que no bebo.
- JOAQ. No hay más remedio.
- JUSTO Pero si tengo muchos deseos de saludar á Mercedes.
- ANT. Luego la verá usted. Ahora con nosotros.
- POLLO ¡Que somos la gente que vale!
- JUSTO Vaya, vamos. (Aparte.) Por no contrariarles.
- POLLO Usted tiene todas las condiciones para alternar. Anda usted pa adelante. (Le empuja.)
- JUSTO Pero hombre ¡Qué afición á tocar!
- ANT. Vamos, que vienen.
- MAN. Yo el primero, por si acaso. (Vanse izquierda.)

ESCENAS V y VI

RUPERTA, MERCEDES, MAMÁS é HIJAS. DOS CRIADOS

Música

(Doña Ruperta sale primero por la derecha. Coro de Señoras (mamás), por el foro.

MAMÁS

Ya nos tienes aquí á todas,
aquí á todas las mamás.

- RUP. ¿Pero dónde están las niñas?
MAMÁS Ésas vienen ahí detrás.
En el *piter* de Rosario
van llamando la atención,
porque aquello no es un coche
es una revolución.
- RUP. ¡Ay! contadme cómo vienen,
que será el coche un pensil.
MAMÁS Tienen que ir abriendo paso
los de lo Guardia civil.
Hay que ver cómo venían
por la calle de Alcalá,
escuchando á cada instante
¡ole, viva tu mamá!
Y nosotras al oirlo
nos poníamos así,
y aun cuando es ancha la calle
no cabíamos allí.
- RUP. ¡Es que todas son hermosas
y elegantes á la par,
porque sean nuestras hijas
no lo vamos á negar!
MAMÁS Ya vienen las muchachas,
ya suenan por ahí.
RUP. A darlas un aplauso
en cuanto estén aquí.
- (Salen las niñas con Mercedes.)
MERC. Presidir una corrida
me produce gran placer,
que es ser reina de la fiesta,
y eso gusta á la mujer.
Porque sacá una el pañuelo
y hace allí su voluntad,
y se van cambiando suertes
para que haya novedad.
HIJAS Porque saca una el pañuelo
y hace allí su voluntad,
y se van cambiando suertes
para que haya variedad.
MERC. Pero la corrida
no se puede ver
cuando se preside
por lo que hay que hacer.
Esos picadores,

¿qué hacen que no van?

¡Esos monos sabios
cuánto danzarán!

A ese que el recorte
le ha dado á la res,
multa de dos duros,
y si gruñe, tres.

Fuera ese caballo,
no puede ni andar,
suba el contratista
que me va á escuchar.

Y después de todo
si se escurre un pie,
ya le están gritando,
«no lo entiende usted.»

RUP.

No lo entiende usted.
No lo entiende usted.
Presidir una corrida, etc.

.....
Todas ellas son hermosas
y elegantes á la par,
aunque sean nuestras hijas
no lo vamos á negar.

HIJAS

Como el público en la plaza
nos reciben las mamás.
Hoy es día de ovaciones,
olé y olá.

Hablado

CRIADO (saliendo.) La señora está servida.

RUP. Al comedor á refrescar, hijas.

TODAS ¡Vamos, vamos! (vanse izquierda.)

ESCENA VII

DON JUSTO y el POLLO

JUSTO Venga usted acá.

POLLO ¿Pero dónde me lleva usted?

JUSTO ¡No tenga usted miedo, hombre! Mientras
están allí entretenidos me va usted á decir
donde va mi sobrino por las noches.

- POLLO Al café de la Ruda.
JUSTO ¿Y dónde está eso?
POLLO En la calle de la Ruda.
JUSTO ¿Y qué hacen ustedes allí?
POLLO Allí... Pues allí hay dos cantoras, y cuando cantan las oímos.
JUSTO ¿Y cuándo no cantan?
POLLO Tocan.
JUSTO ¡Hombre! ¿A quién?
POLLO Tocan los músicos. Un pianista y un bandurrista que hay que oírlos.
JUSTO Bueno; pero Antonio por ciertas alusiones que he oído mientras tomaban la manzanilla, ¿tiene algo allí?
POLLO ¿No me va usted á descubrir?
JUSTO No, señor.
POLLO Pues las dos cantoras se mueren por sus pedazos; sobre todo una que es la que á él le gusta y á mí también.
JUSTO ¿Cómo se llama?
POLLO Lola. Es una mujer que no la hay más barbi; y no tiene más de malo que está supeditada al Lagarto, por miedo; pero contra el Lagarto tenemos nosotros al Manolo, *Mil hombres*, que se lo come en cuanto se mueva. Lo cual que esta noche puede que salte el Lagarto por algo que he oído.
JUSTO (Después de quedar un momento pensativo.) Esta noche voy con ustedes.
POLLO Olé, los hombres. (Dándole un golpe.)
JUSTO No me toque usted. ¡Qué manía!

ESCENA VIII

DICHOS y MERCEDES primera derecha

- MERC. ¡Pero tío!
JUSTO ¡Mercedes!
MERC. Hasta ahora no me ha dicho mamá que había usted venido.
JUSTO ¿No? Si creo que ha perdido la memoria.
MERC. ¡Ay, estaba usted aquí! (Al Pollo.)

- POLLO Sí, señora, pero como si no, porque me las guillo.
- JUSTO (Aparte.) Que tengo que seguir hablando con usted.
- POLLO En el jardín espero. (Mutis.)
- MERC. ¿Pero ve usted qué amigos tiene mi hermano?
- JUSTO Pues ese puede que sea el mejor. Esta casa necesita un arreglo.
- MERC. ¿Y... y... y su hijo de usted?
- JUSTO ¡Bonita manera de preguntarme por el novio!
- MERC. ¡Ay! ¿Pero usted sabe? No quiero... no quiero. (Tapándose la cara con las manos y echando á correr.)
- JUSTO (Persiguiéndola hasta que la detiene y la trae al proscenio, siempre tapándose la cara con las manos.) ¡Pero ven acá, tontal! ¿Cómo querías que yo lo ignorase?
- MERC. ¿Ha sorprendido usted mis cartas?
- JUSTO No ha hecho falta. Me lo ha dicho él, y yo he recibido la noticia con mucha alegría.
- MERC. ¿De veras? (Bajando las manos.) ¿Le parece á usted bien?
- JUSTO Me parece bien, en principio.
- MERC. ¿Y eso qué quiere decir?
- JUSTO Eso quiere decir, que en esta casa hay mucho bullicio, mucho jaleo, y que á mí no me gusta tanta gresca.
- MERC. ¿Qué quiere usted decir? ¡Hable usted claro!
- JUSTO Pues quiero decir, que mamá deja llevar á Antonio una vida poco edificante, y te mete á tí en jaleos... que pudieran hacer que Luis no te estimase.
- MERC. ¿Que no me estimase? (Rompe á llorar.)
- JUSTO ¡No te alarmes!
- MERC. Sí. Eso es que él no me quiere. Yo no puedo ser feliz.
- JUSTO ¡Pero Mercedes!
- MERC. ¡Sí, está muy claro! ¡Para qué habré nacido!
- JUSTO Buena la hemos hecho.

ESCENA IX

DICHOS y RUPERTA primera derecha

- RUP. ¡Llorando! ¡Ya se conoce que has venido!
¡Eres el garbanzo negro!
- JUSTO ¿Pero tú sabes de lo qué se trata? No llores.
(A Mercedes.)
- RUP. Déjala. ¡No te acerques á ella! ¡Eres fúnebre!
¡No tienes más misión que la de entristecer
á todo el mundo!
- JUSTO ¡Vaya! ¡Entonces es que estoy yo loco y
vosotros cuerdos! Ya no aguanto más: yo
también me voy á entregar á la jarana y á
la flamenquería, y que se vaya todo al dia-
blo.
- RUP. ¿Tú con ese humor?
- JUSTO ¡Yo, yo con este humor!

ESCENA X

DICHOS, ANTONIO, DON JOAQUÍN, MANOLO y el POLLO

- ANT. ¿Qué tiene Mercedes?
- JUSTO ¿A tí que te importa? Esta noche me voy
contigo de bureo.
- POLLO ¡Olé los tíos!
- JUSTO Y con usted. (Abrazando al Pollo.)
- RUP. ¡Se ha vuelto loco!
- JOAQ. ¡Le ha hecho daño la manzanilla!
- MAN. ¡No hay hombres que sepan beber!
- JUSTO Ahora vamos á comer al colmao ó á la ta-
berna. Yo pago. Vamos, vamos. (Empujando á
todos.)
- JOAQ. Al restaurant del Perdío.
- POLLO }
MAN. } Eso.
- ANT. ¿Pero eso es verdad?
- JUSTO En marcha. ¡Viva la alegría!
- TODOS ¡Viva!
- JUSTO ¡Y viva *Mil hombres!*
- MAN. ¡Vivo!
- RUP. Pero Justo...

JUSTO Y viva la poca vergüenza.
(Se dan todos el brazo y salen cantando.)
TODOS ¡No te tires, Reverte,
no te tires Reverte!

ESCENA XI

MERCEDES y RUPERTA

MERC. ¿Qué locura le ha dado al tío?
RUP. (Al mismo tiempo.) ¡Ave María Purísima!

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón que imita un cartel con el aruncio siguiente

CAFÉ DE LA RUEDA



TODAS LAS NOCHES CONCIERTO DE CANTE Y BAILE FLAMENCO



CANTAORAS

Juana, La Desaseá * La Lola * La Burrera

CANTAORES

TOCAORES

Pepe, el Zángano.

El Niño de Casariche.

El Bestia de Loja.

El Niño de la Bola.

El Gallo de Morón.

El célebre José Luis (a) El Co-
chino de Utrera.

El Niño de la Cara lisa.

Nota. Se suplica á la escogida concurrencia de este café, que no haga el burro cuando las bailadoras se salgan por alegrías.

MUTACION

CUADRO TERCERO

Café cantante.—Aparece Lola en el tablador del café y á un lado dos tocaores de guitarra; por todo el café el Coro general que ocupará las mesas, sobre las cuales estarán los servicios de las diferentes cosas que habrán pedido los parroquianos, y en una de las primeras de la derecha estará el Pollo. Al levantarse el telón gran algazara y acompañarán con las cucharillas del café las coplas que cantará la Lola.

ESCENA XII

LOLA, Camareras, Parroquianos y EL POLLO

Música

LOLA No vayas, niña, al cortijo
que Curro tiene en Morón,
porque Currito está siempre
dándole cuerda al reloj.
Y van las horas corriendo
como si fuera un vapor,
y las muchachas se emboban
y cantan esta canción:
¡Dale que dale que dale,
dale que dale que das,
no me des tanto cariño
que me voy á emborrachar!

CORO ¡Dale que dale que dale,
dale que dale que das,
no me des tanto cariño
que me voy á emborrachar!

LOLA Cuando Currito está malo
todas le van á curar;
una le da flor de malva
y otra naranja le da,
y otra pastillas de goma
y otra caldito con pan,
y otra yemitas de coco
hasta que le hacen cantar:
Dale que dale que dale, etc.

CORO Dale que dale que dale, etc.

Hablado

- POLLO Oye tú; ¿es que yo no merezco que te aproximes?
- LOLA No te había visto, Pollo.
- POLLO Anda, vas á necesitar miscocopio con el tiempo. (A una Camarera.) ¡Oye, tú, tráela á ésta lo que mandel!
- LOLA ¿Quién va á pagar?
- POLLO ¿Quien va á pagar? ¡Mia tú éstal! ¿Qué quién va á pagar? ¡Pa qué estoy yo aquí, si no pa que... pague don Antoñito!
- LOLA Trae una copa de anisite. (se sienta.) ¿Es verdad que ha estao tan bien Antonio en los becerros?
- POLLO ¡Andal! Una estocá salva sea la parte. (La pega en la nuca)
- LOLA ¡Pollo, no seas animall! (Trae la copa la Camarera.)
- POLLO Ya empiezas á decir palabras feas y pué ser que esta noche te pase algo.
- LOLA ¡A mí, *prin!* (Bebe.)
- POLLO Pué que luego no estés tan tranquila.
- LOLA ¿Por qué?
- POLLO Te lo voy á decir; porque yo soy pa tí como un padre, como sabes. Esta mañana, estaba yo tomando una copa en cá la señá Bibiana, que ha inauguraó su establecimiento de la calle de Juanelo, con murga, etc., y en esto que entró el Lagarto...
- LOLA Ya sé que ha estao allí; le hace daño el vino de otra parte.
- POLLO Bueno; conque va la señá Bibiana y le dice: «¿Dónde te has dejao el cencerro?»
- LOLA Esa mujer es mala.
- POLLO ¡Verás! ¡Verás! «¿Dónde te has dejao el cencerro?» Y va él y contesta: «¿Por qué me dice usted eso?» Y va ella y le dice: «Porque creo que la Lola está muy halagá en el café de la Ruda.» Y va él y la dice: «Vamos, que aunque tuviá usted picá la lengua.» Y va ella y le replica: «Se conoce que, ú no tiés vista,

ú no tiés vergüenza, escoge.» Y va él y escoge un vaso; y si yo no le echo la mano, se lo tira á la cabeza.

LOLA ¿Y por eso no voy á estar luego tan tranquila como ahora?

POLLO Por eso y porque está el Lagarto escamao, y tú te hablas mucho con don Antoñito, y él no va á querer que hables más.

LOLA El ya sabe que una tiene que ser amable con la parroquia, porque el amo la tiene á una para eso, y además, que Antonio me gusta á mí, ¡jeal!

POLLO ¡Mira que tenéis suerte las mujeres!

LOLA Mucha; más arrastrá que yo...

POLLO ¡Pues si á mí me dieran dos pesetas na más tóos lo días por ser amable con una parroquia, me convertía yo en una caja de jaleal.

CAM. Lola, dice el amo que vayas.

LOLA Con tu permiso.

POLLO Anda con Dios.

ESCENA XIII

DICHOS, ANTONIO, DON JOAQUÍN y DON JUSTO, que salen por el foro

ANT. (Al Pollo.) ¡Camarál! ¡Lo que has madrugao!

POLLO Es que por un amigo vengo yo al café á cualquier hora y me estoy tomando copas hasta cuando quiera. Al fin se ha decidido usted á venir. (A don Justo.) Pues va usted á pasar el gran rato.

JUSTO Yo voy á estar muy poco, porque ustedes necesitan libertad, naturalmente, y yo les estorbo.

ANT. No diga usted eso, tío.

POLLO Calle usted, tío, si nosotros somos más libres que el aire.

JOAQ. Me extraña que falte Manolo.

POLLO Manolo pué ser que no venga esta noche.

ANT. ¡Carmela! (Llamando á la Camarera.)

CAM. ¿Qué hay?

ANT. Pida usted tío.

- JUSTO Yo no sé qué tomar.
JOAQ. Aquí hay de todo: desde peleón hasta ojén.
ANT. Esta es una chica serrana, tío.
CAM. ¿Sí? (Aparte.) ¡Qué idiota!
JOAQ. ¡Qué gracia tiene!
POLLO Lo mejor es que traiga vino para todos.
JUSTO ¿Pero esto es un café ó una taberna?
CAM. ¡Taberna!... ¡Qué idiota!
JUSTO ¡Hombre!
ANT. No haga usted caso.
POLLO Bueno, una botella de amontillao, y no hay más que hablar. (vase la Camarera)
JUSTO Pero, esa chica, ¿por qué tiene siempre un insulto en la boca?
ANT. No es insulto, es una gracia. Usted, como vive fuera del pueblo, que es donde está lo bueno, no sabe una palabra de estas cosas.
JOAQ. Como un libro. (Dándole la mano.)
POLLO ¡Que se quedó usted aplastao! (Tocando á don Justo.)
JUSTO ¡Hombre, haga usted el favor de estarse quieto con los remos!
ANT. Pero, ¿dónde está Lola?
POLLO Miala allí, de conferencia con el amo y con la otra cantaora. (Señalando á la izquierda, donde se supone que está el mostrador)
JOAQ. ¡Ya viene la Burrera!

ESCENA XIV

DICHOS y la BURRERA

- BUR. Antoñito y compañía, salú. (La Burrera habla con acento andaluz exagerado.)
ANT. Ven aquí, que te voy á presentár á mi tío, que es el señor.
BUR. ¡Tu tío! ¡Ay, qué tío!
POLLO ¡No lo crees! ¡No lo crees!
BUR. ¡Tu tío! Si al señó le conosco yo hase muchos años.
JUSTO ¡Estoy más corrido que una mona!
ANT. ¡Qué vas á conocer!
BUR. Usted tenía en Seviya un puesto de muebles

- usaos jase dos años. ¿No sa cuerda usté cuando se empeñó en venderme como nueva aquella mesa de noche que había servido al rey Fernando el Católico una vez que estuvo en la Feria?
- TODOS ¡Ja, ja, ja!
- JUSTO ¡Vaya, se conoce que esto es muy gracioso!
- BUR. Voy á cántá ¿Qué quiés tú que yo te dedique, aunque me mate la Lola? (A Antonio)
- ANT. ¡Qué Lola, ni qué ocho cuartos! ¡Salte por alegrías!
- BUR. ¡Vaya por ustés!
- JOAQ. Ahora va usté á gozar como los angelitos del cielo.
- POLLO U no tiene usté sangre española.
- BUR. Ahora lo veremos.

Música

(La Burrera sube al tabladillo y canta, acompañando la los guitarristas que acompañaron á Lola.)

Camino del cementerio
va ya mi mare quería;
está mi pare expirando
y mi hijo está en la agonía.
¡Y á esto le llaman la vía!

(De una copla á otra, el Coro aplaude á la Burrera, y los demás personajes dicen lo que sigue:)

- POLLO (A don Justo.) ¿No salta usté?
- JUSTO ¿Y esto son alegrías?
- JOAQ. De las legítimas.
- JUSTO Ya lo noto, porque no me falta nada para romper á llorar.
- POLLO ¡Callarse!
- BUR. (Cantando la segunda copla.)
Desde que estoy en presidio
sólo tengo una manía:
la de mañar á tu mare
y á tu hermana y á tu tía.
¡Quiera Dios que llegue el día!
- (Aplauden todos los que están en escena.)

Hablado

TODOS ¡Bravo! ¡Bien! ¡Bravo!
BUR. (Acercándose á la mesa.) ¿Sus ha gustao?
ANT. Vaya un poquito de vino.
BUR. ¡Por tu salud!
JUSTO ¡Qué miedo hay aquí á las enfermedades!
JOAQ. ¿Por qué?
JUSTO Todo se hace por la salud.

ESCENA XV

DICHOS y e. LAGARTO por el foro

(El Lagarto entra, se sienta y pega sobre el velador dos golpes con un grueso garrote.)

POLLO ¡El Lagartóo!
JUSTO ¿Quién es ese animal?
ANT. ¡El Lagarto! ¡Cállese usted!
JOAQ. Vaya, bronca tenemos.
CAM. (Acercándose al Lagarto.) ¿Qué quiere usted tomar?
LAG. Dos cafeses.
CAM. ¿Dos?
LAG. ¿Se asustao ustedé?
CAM. ¿Yo? ¡Pues no trae ustedé poco brio! (Marchándose la Camarera. El Lagarto pega otros dos golpes fuertes en la mesa. La Camarera se acerca otra vez.)
LAG. Con gotas. (vase la Camarera.)
POLLO Ya podía haber venido Manolo.
ANT. ¿Es que tienes miedo?
POLLO ¿Yo? ¡A buena parte ha venido este!
JUSTO ¿Pero es que ese hombre se va á meter con nosotros?
JOAQ. ¡Ese es terrible! Lo mismo enfría á uno que se bebe una copa. ¡Ya lleva dos enfriaos!
JUSTO Será una heladora. (La Camarera pone dos cafés en la mesa del Lagarto.)
LAG. (Levantándose y acercándose á la mesa de Antonio.) Con permiso de ustedé. Ese café que han puesto en aquella mesa es para esta señora. Conque arre. (A la Burrera.)

BUR. Oye, que vaya la Lola, que no te quita ojo.
LAG. ¡Arre!
BUR. ¿Y si no quieren estos señores? ¿Los voy á
dejar con la palabra en la boca?
LAG. Estos señores... ¡Arre!
BUR. ¡Na, que más tomao por una cabayería! (se
levánta y se va á la mesa del Lagarto.)
LAG. ¡Servidor de ustedes! (A los de la mesa de Anto-
nio, con mucha finura.)
POLLO (Después de una pausa.) Me parece que habemos
quedao mal.
JOAQ. Si hubiera estao aquí Manolo...
JUSTO (A Antonio.) Tú te vienes á casa ahora mismo
conmigo.
BUR. ¿Se pué saber qué mosca te ha picao?
LAG. ¿Te quiés callar? ¡Maldita sea la hora que...
JUSTO ¿No vienes? (Levantándose.) Ya presumía la
clase de gente que aquí concurría.
ANT. Pero tío, venga usted aquí.
JUSTO Basta con lo visto. (Aparte.) Ahora voy á la
delegación del distrito. (Vase.)

ESCENA XVI

DICHOS menos DON JUSTO, Luego LOLA

POLLO Ese señor se ha asustao.
ANT. ¿De qué?
JOAQ. ¿Y por qué?
LAG. Tú te aguantas aquí hasta que yo diga. (A
la Burrera.)
LOLA] Gracias á Dios que se ha largao ese tío
viejo. ¿Es tu papá? (Se sienta al lado de Antonio.)
ANT. Como si lo fuera.
POLLO ¡Anda Dios! No te arrimes tanto que está
ahí el Lagarto.
LOLA ¿Y á mí qué?
ANT. Mejor; si tienes miedo anda y largate con
mi tío.
POLLO Debía estar aquí Manolo.
LAG. ¡Mía cómo se arrimal ¡Maldita sea la hora!...
BUR. ¿Me puedo marchar?
LAG. Ahí clavá.
LOLA (Alto.) Ya sé yo por qué se ha largao ese viejo.

- JOAQ. ¿Por qué?
LOLA Porque hay en este café algunas mujeres sin lacha.
- BUR. Ya tú oyes: eso es por mí. (Al Lagarto.)
LAG. Déjala. ¡Camarera!
CAM. ¿Qué hay? (Acercándose.)
LAG. Tenga usted y dígame á aquella joven si quiere dar un chupito. (Le da un vaso de café.)
- CAM. (Acercándose á Lola con el vaso.) Ya lo has oído.
LOLA Dile que gracias, que ahí tiene á quien orse-
quiar.
- CAM. Tómalo, que tié mal vino.
ANT. (A Lola.) Si lo tomas te corto la cara.
JOAQ. Bien dicho.
POLLO Bien dicho, pero debía estar aquí Manolo.
CAM. (Volviendo con el vaso.) Que no quiere.
LAG. Muchas gracias.
POLLO (Aparte.) Esto acaba mal esta noche.
LOLA Ahora me ajunto más á tí, para que vea ese tío lo que á mí me importa. (Se arrima más á Antonio.)
- ANT. ¡Olé las mujeres queriendol
LOLA (Alto.) Vaya un papel que hacen algunas.
BUR. Oye. ¿Eso es por mí?
LOLA. Eso es pa quien lo coja.
BUR. Pus eso á otra, que yo no soy trapera pa recoger lo que tú tires.
- LOLA ¿No? Pa mí que sí. Pa mí que te gusta lo que yo desecho.
- ANT. No te achiques.
BUR. ¡Adiós, princesa!
LOLA ¡Adiós, insecto!
LAG. ¡Maldita sea la hora!... (Conteniendo á la Burrera que va á levantarse.) ¡Oiga usted, señorita! ¿Qué quíe decir eso de insecto?
- LOLA ¿Lo quieres tú saber? (A Antonio que va á levantarse.) Estate quieto.
- LAG. Como que estoy muerto de curiosidad.
LOLA Pues está claro. Si á tí te llaman Lagarto y ella es tu señora será la Lagarta. ¿Quiés más insecto?
- POLLO No empezar á poner motes de animales, que las mujeres, cuando sus da por la zoológia sois terribles.

- LAG. (Al Pollo.) ¿Ha acabao usted?
POLLO Sí, señor.
LAG. Gracias, lechón. (Da la vuelta para ir á su mesa.)
ANT. Esto no hay quien lo aguante. (Se levanta.)
JOAQ. Cuidao, que ese madruga.
ANT. (Al Lagarto.) Oiga usted. ¿Dónde va usted? (Lagarto vuelve y se acerca a Antonio. Las cantoras se arriman, lo mismo que don Joaquín, Camereras y parroquianos. El Pollo se queda el último.)
POLLO ¡Eronca y sin Manolo!
LAG. ¿Me había usted llamao?
ANT. Sí, señor; para decirle que á mí no me asustan los guapos y que está usted toda la noche faltando, y que salga usted á la calle á ver si es usted un hombre.
LAG. (Mira de arriba á abajo y por todas partes á Antonio con mucha calma) ¡Esteta! (Antonio da una bofetada al Lagarto, que saca una navaja. Antonio saca otra. Se produce un tumulto grande, en el que ruedan sillas, mesas y objetos de café. El Pollo se sube al tablado y grita.)
POLLO ¡Guardias! (Entra en los primeros momentos de la lucha el cocinero de Antonio vestido de corto, y dice.)
COC. ¡Señorito, por Dios! ¡Señorito! (En el tumulto se oirán claramente las siguientes voces:)
LOLA ¡Antonio!
BUR. ¡Lagarto!
LAG. ¡Maldita sea la horal... (Cuando los contendientes logran desasirse y van á luchar con las navajas, entran los Guardias con los sables deservainados y se produce el tumulto y la confusión. Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Música

Exterior del café de la Ruda.—En cuanto cae el telón salen precipitadamente del café varios parroquianos y parroquianas, huyendo del barullo y alboroto que continúa dentro. Entran dos guardias y algunos transeuntes. Procúrese dar á este cuadro mucha animación

MUTACION

CUADRO QUINTO

Delegación de orden público. Mesa de despacho á la izquierda.—
Puerta al foro y otra á la derecha que se supone será la del cuarto de detenidos.

ESCENA XVII

DELEGADO y GUARDIAS 1.º y 2.º Gritos y golpes dentro

- DEL. (Al Guardia.) Diga usted que basta, que no nos entendemos.
- GUAR. 1.º (Acercándose al cuarto de los detenidos.) ¡Pablo! ¡Que basta! (Cesan los golpes y los gritos.)
- DEL. Que pase ese señor que no conozco; pero yo no detengo más el atestao. Tengo que empearlo en seguida. (Vase Guardia 1.º fondo.) ¡Vaya unas horas de visita!
- GUAR. 2.º (Que sale del cuarto de detenidos con un vergajo en la mano) Ya quedan blandos.
- DEL. Bueno; espérese ahí, (señalando izquierda.) que habrá que sacarlos para hacer el parte. (Vase Guardia 2.º izquierda.)

ESCENA XVIII

DELEGADO, DON JUSTO y GUARDIA 1.º hasta la puerta

- JUSTO Servidor de usted.
- DEL. ¿Qué se ofrece?
- JUSTO Vengo en busca de unos detenidos en el café de la Ruda.
- DEL. ¡Ah! Sí señor. ¡Una bronca horrible! ¡Una Camarera herida! ¡Un Guardia desacatao! ¡Cosas de chicos!
- JUSTO ¡Cosas de chicos! Yo vengo á pedirle á usted un favor y á ello me anima más el ver que que es usted paisano.
- DEL. ¿Es usted de León?
- JUSTO No, señor, de Cádiz. Yo creí por el acento...

- DEL. Todo el mundo me cree andaluz. He vivido en Zevilla y se me pegó el habla; y yo no he tratao de evitarlo porque eso hace gracia.
- JUSTO (Aparte.) ¡Adiós! ¡Otro flamenco! Pues entre los detenidos debe estar un sobrino mio. Antonio Osorio.
- DEL. ¡Ah! ¡El Marquesito! Aquí le llamamos el Marquesito. Ha sido puesto en libertad en el acto, porque el apoderado del Chorlito, que es muy amigo mio, habló por él... Conque, está usted servido... Pero puede usted llevarse á su Cocinero, porque yo quiero servirle en algo.
- JUSTO ¿Pero ha venido aquí revuelto con sus criados?
- DEL. Han venido (Leyendo la lista.) el Pollo Nuevo, el Cocinero, el Bestia de Loja, tocao; la Burrera, cantaora; el Arcángel, espadista; Me-neitos, Canela, Chupate y Pinta.
- JUSTO ¡Vamos, con lo mejor de la grandeza!
- DEL. Además, está mandado buscar el Lagarto. No crea usted que es mala gente. A su sobrino de usted se conoce que le gusta divertirse, y además es templao, como deben ser los hombres.
- JUSTO ¡Justo! Pero no en las juergas. En fin, si usted hace el favor de que me pueda llevar á ese criado, al menos sabré lo ocurrido.
- DEL. Si quíe usted esperá una mijita. Tengo que hacer una especie de atestao, asin como un parte pa el gobernador, y en seguida se lleva usted al Cosinero.
- JUSTO Muchas gracias.
- DEL. Despacho en seguida. (Llamando.) ¡Pablo! Vaya usted trayendo á esos uno á uno. (Entra el Guardia.)

ESCENA XIX

DON JUSTO, DELEGADO, COCINERO y GJARDIA

- COC. (A don Justo.) ¡Ay!
- DEL. ¡Venga usted aquí! (Al Cocinero.) ¡Acérquese más... mucho más! (Cuando está el Cocinero cerca

- de la mesa.) ¡Si dice usted que le han pegado lo mando asesinar!
- COC. ¡Ay! (Retrocediendo.)
- DEL. ¿Cómo se llama usted?
- COC. Perico Ruiz. ¡Ay!
- DEL. ¿Oficio?
- COC. Jefe de la cocina de doña Ruperta Lara.
¡Ay!
- JUSTO Pero, ¿de qué se queja usted?
- COC. ¡Un dolor! (Mirando al Guardia.)
- DEL. Reuma. Ahora hay mucho reuma.
- COC. Sí, señor; mucho.
- DEL. Bueno. ¿Usted sabe quién hirió á la Camarera? (Al Guardia) Traiga usted á otro. (Vase el Guardia.)
- COC. Ni jota.
- DEL. ¿Y quién faltó al Guardia?
- COC. Tampoco lo sé.
- DEL. ¿Y cómo puede ser eso cuando estaba usted delante?
- COC. Me dejaron ciego de una bofetá.

ESCENA XX

DICHOS, el POLLO y el GUARDIA

- POLLO ¡Ay! ¡Ay!
- GUAR. (Aparte al Pollo.) Si dice usted que le han pegado, le estrangulo luego.
- POLLO ¡Don Justo! Me alegro de verle á usted, tengo mucho que contarle.
- DEL. ¡Venga usted acá!
- POLLO Ya voy. ¡Ay! Ya voy.
- JUSTO ¿Pero qué le pasa á usted?
- POLLO Un dolor.
- DEL. Del reuma, como el del señor. (Señalando al Cocinero.)
- POLLO Lo mismo, y en el mismo sitio; pero más fuerte.
- DEL. Esta prevención es muy malsana; hay humedad, crece la hierba en el suelo.
- POLLO La hierba y los troncos y las varas.
- DEL. ¿Cómo se llama usted?

- POLLO Cándido Alas.
DEL. ¿Alias?
POLLO Alas. ¡Si sabré cómo me llamo!
DEL. Ya he puesto Alas; pregunto por el alias de usted.
POLLO ¡Ah! El *Pollo nuevo*.
DEL. ¿Profesión?
POLLO Catedrático.
DEL. Oiga usted, que yo no estoy para burlas.
POLLO Pues mire usted que yo... Catedrático de «coin».
JUSTO Eso está en la provincia de Málaga.
POLLO Eso está en Madrid en todas las calles. Llevo enseñadas á más de quince señoritas. Y que se conocen las que enseño yo en el pulso.
DEL. Vamos, pondremos jugador de oficio.
POLLO Yo pondría de carrera.
DEL. ¿Dónde vive usted?
POLLO Alfonso Doce, catorce y dieciséis, quinto, primero.
DEL. ¿En qué Alfonso vive usted?
POLLO Alfonso Doce, números catorce y dieciséis, piso quinto, número uno.
DEL. ¿Quién ha faltado al Guardia?
POLLO Debió ser el Lagarto.
GUAR. A mí me acaba usted de declarar que ha sido usted.
POLLO Allí dentro declaro yo que he pegado á todos los ministros de la Corona y al *sursum corda*, pero es por el reuma.

ESCENA XXI

DICHOS y GUARDIA 2.º

- GUAR. 2.º Unas señoras desean verle con urgencia, y no quieren entrar.
DEL. ¡Unas señoras! Serán guapas. Voy á escape. (Al Guardia.) Que declaren los otros, porque de estos no vamos á sacar ná. Son amigos del señor, y se los va á llevar. Con su permiso. Vuelvo. (Vase el Delegado por el foro.)
GUAR. 2.º Vaya, tiempo perdido. (Vase izquierda.)

- POLLO Don Justo, nos han matado á palos.
COC. ¡Me han roto una costilla!
POLLO No me puedo enderezar. ¡Sáquenos usté, que nos asesinan!
COC. ¡Nos ahorcan!
JUSTO Pero, ¿aquí se hace eso? Justicia flamenca.
POLLO El Lagarto ha mandado á don Antonio un recado desafiándole en la Ronda de Atocha esta madrugada. Debemos ir.
JUSTO Sí, hay que ir á escape. Eso es junto á nuestra fábrica.
POLLO Yo no he podido avisar á Manolo.
JUSTO Tenemos que impedirlo. (Suenan los palos y los ayes en el cuarto de los detenidos.)
JUSTO ¿Qué es eso?
POLLO El reuma, que aprieta.
DEL. Hombre, habiendo aquí gente... (El Delegado se dirige á la izquierda.)
JUSTO ¡Vámonos!
DEL. Sí, váyanse ustedes todos. No me oyen. (En la izquierda.) ¡Váyanse!
P. y Coc. ¿To los?
DEL. Todos; pero pronto... ¡Pablo! ¡Basta! (siguen los gritos y salen asustados don Justo, el Pollo y el Cocinero.)

MUTACION

CUADRO SEXTO

Afuera de Madrid. En el foro la fachada de una fábrica de papel con este rótulo bien claro; y desde la mitad del escenario, á uno de los costados, una tapia, por detrás de la cual se verá pasar á varios personajes en un coche en el momento que se indique.

ESCENA XXII

POLLO y LAGARTO saliendo

- LAG. (Lleva al Pollo agarrado por el pescuezo.) Mira bien por todos lados.
POLLO Ya miro; pero suelta, Lagarto, que tengo los huesos molidos.

- LAG. ¡Que te suelte! ¿Es que miras por el cogote? Observa bien. (Lo hace.)
- POLLO Nada, que no ha venido aún. ¡Ay!
- LAG. ¡Maldita sea la hora que...! (Suelta al Pollo.)
- POLLO Pero vendrá.
- LAG. ¿Tú le digiste el sitio?
- POLLO Y la hora, y se puso más contento...
- LAG. ¡Mentira!
- POLLO Es decir, parecía que se ponía contento.
- LAG. Pues ya ves que no viene.
- POLLO Espera un poco. (Va á marcharse y el Lagarto le detiene con prontitud.)
- LAG. ¡Ven acá! ¿Tú crees que un hombre como yo vá á estar de espera como pa cazar per-dices?
- POLLO No.
- LAG. Pues por eso me voy, y tú te quedas aquí pa ser testigo de que yo he venido, y de que tu amigo, el silbante, es un blanco.
- POLLO Está bien.
- LAG. Y que no te muevas de aquí, pa que conste; y dile que yo le buscaré, aunque se esconda en las faldas de su señora mamá... Porque darme á mi una bofetá y vivir... ¡Maldita sea la hora que...! ¡No puede ser, porque yo no quiero! (Zarandea al Pollo durante las últimas palabras, que no deja de quejarse.)

ESCENA XXIII.

POLLO. A poco MANOLO

- POLLO ¡Ay! ¡Cree! que me hacía polvo! Pues siento que se vaya, porque Manolo no puede faltar, y me vengará de estos achuchones.
- MAN. ¿Dónde está ese gallina? (Cogiendo al Pollo descuidado.)
- POLLO ¡Ay! ¡Ah! ¿Eres tú? ¡Por ahí va! ¡Voy á llamarle!
- MAN. (Volviéndole á coger.) ¿Dónde vas?
- POLLO ¡A alcanzar al Lagarto!
- MAN. ¿Pero se va?
- POLLO Ahora mismo.

- MAN. ¡Si ya no hay hombres!
 POLLO Lagar..
- MAN. ¡Calla! (Tapándole la boca.)
 POLLO ¡Ay mis dientes!
 MAN. Yo no he venido á cazar conejos, que no traigo escopeta.
 POLLO Es verdad.
 MAN. Y me voy á la taberna del Maragato, que está ahí en frente, y tú te quedas aquí.
- POLLO ¿Para qué?
 MAN. Pa que conste que yo he venido y que el Lagarto es un blanco que se va cuando me ve.
 POLLO Puede que vuelva.
 MAN. Pues le dices que á mí no se me escapa, y que yo le buscaré para hacerle polvo, así. (Zarandeándole.)
- POLLO ¡Ay mis huesos!
 MAN. Porque para mí no hay hombres ni na. (se suelta de golpe y vase.)
 POLLO ¡Ay, ay, ay!

ESCENA XXIV

POLLO, LOLA y ANTONIO

- POLLO Bueno. Pues señor, qué nohecita y qué día amanece. ¿Tendrán miedo esos? ¡Si yo lo supiera! La mano se me iba á cansar de dar bofetás en en este mundo.
- ANT. (A Lola.) Es el Pollo; no tengas miedo. (Acercándose.) ¿Estás de guardia?
 POLLO ¡Hola! ¡Estoy de para-palizas!
 ANT. Pues á mí no me haces falta, y tú lo mismo. ¡Largo, que quiero estar solo!
 LOLA ¡Dejarte yo! Primero me hacen tajaditas.
 POLLO ¡Qué me vaya! ¡Este no me conoce!
 ANT. ¿Pero no veis que van á creer que vengo con vosotros por miedo?
 LOLA Que lo crean; yo no me separo de tí.
 POLLO Ni yo de los dos.
 ANT. Aquí quisiera yo ver á mi tío.

ESCENA XXV

DICHOS y DON JUSTO que sale de la fábrica

- JUSTO Pues aquí me tienes.
ANT. Usted también.
JUSTO ¿Para qué querías verme?
ANT. Porque usted que tiene esas ideas tan orgu-
 llosas, debe ver aquí á dos personas que no
 me deben nada y que están dispuestas á
 dar por mí la vida.
POLLO ¡Y la hacienda!
LOLA Y lo que sea menester.
ANT. Así son los chulos y los flamencos que us-
 ted abomina.
JUSTO (Con energía.) Y á los que tú vas á renunciar
 desde hoy.
ANT. ¿Qué dice usted?
JUSTO ¡Que esta vida se acabó para tí!
LOLA ¡Ay! ¿Va usted á meter á su sobrino en la
 Trapa?
POLLO ¡Se dice trampa!
JUSTO Le voy á meter donde me parezca bien.
ANT. Oye, Lola. (Acercándose.)
LOLA (Apartándose.) No te arrimes, hijo, que se co-
 noce que mancho.
ANT. Pero chica ..
LOLA Vete con tu tío que te va á dedicar á sepul-
 turero. Y luego decías que ese señor era an-
 daluz.
POLLO ¡Las ganas! ¡Qué va á ser!
JUSTO ¿Pero ustedes se han creído que en Andalucía
 no hacen las gentes más que cantar y bai-
 lar?
LOLA (Con sorna.) No se enfade usted, señor, que á
 mí nadie me hace un feo dos veces. (A Anto-
 nio.) Hijo, cuando salgas de la funeraria ya
 sabes donde tienes una amiga. (Vase.)
ANT. Yo no puedo dejar... (Va á seguirla y don Justo
 le detiene.)

ESCENA XXVI

POLLO, DON JUSTO, ANTONIO, luego RUPERTA y MERCEDES

JUSTO Tú la dejas, porque tienes que atender á la razón. (Ruperta y Mercedes salen de la fábrica y se dirigen á Antonio.)

RUP. ¡Hijo mío!

MERC. ¡Antonío!

ANT. ¿Pero á qué vienen ustedes aquí?

JUSTO Las he traído yo para evitar que sigas ahí esperando á valientes de pega. (A las mujeres.)
Yá os lo podeis llevar.

RUP. ¿Pero aun te amenaza algún peligro?

MERC. ¡Si esos amigos son todos unos perdidos!

POLLO Muchas gracias.

ANT. Me están ustedes haciendo quedar como un hombre sin vergüenza. Esos valientes no son de pega; son de verdad.

JUSTO ¡Valientes de juerga!

POLLO ¡Adiós, Cidel (Dándole.)

JUSTO ¡A mí no me toque usted más! (Suera la campana de la fábrica llamando al trabajo. Cruza la escena por detrás de la tapia un coche en que van Lola, el Lagarto y Manolo tocando la guitarra y cantando: «Dale, que dale, que dale, etc.» Empiñan á salir grupos de obreros que van entrando en la fábrica.)

POLLO ¡Anda! ¡Se han juntao todos en la taberna del Magarato!

ANT. ¡La Lola con ellos! (Va á seguirla y le detiene don Justo.)

MERC. ¡Qué gentuza!

RUP. Uy, qué señas nos hacen. (A Mercedes.) ¡No mires!

JUSTO ¿Esa es la gente que daba la vida por tí, y á quien todos tratais de imitar?

ANT. Así y todo, el pueblo es mejor que nadie.

JUSTO Es verdad. Pero imítale en eso. (Señalando á los obreros que entran.)

POLLO ¡Hombre, me parece usté un santo! (Le va á abrazar.)

JUSTO Abráceme usted de una vez, á ver si se harta
de tocarme para siempre. (siguen aravesando
grupos de obreros.)

Y se acabaron los chulos
y las juergas y las cañas,
y... aquí se acaba el sainete,
perdonad sus muchas faltas. (Música.)

TELÓN

PUNTOS DE VENTA

En todas las principales librerías.